

# LOS SACRAMENTOS EN LA ENFERMEDAD

## CATEQUESIS DE ADULTOS

### INTRODUCCIÓN

A pesar de los avances que se han dado en los últimos años, la celebración de los sacramentos en la enfermedad, de una forma viva y renovada, es una tarea pendiente que requiere el trabajo coordinado de los teólogos, catequetas, liturgistas y pastoralistas.

Esta catequesis tiene como **objetivo** principal ayudar a renovar la celebración de los sacramentos en la enfermedad y a recuperar su dimensión sanante.

La enfermedad, sobre todo si es grave o crónica, es una de las situaciones duras y dolorosas de la vida. Provoca una crisis global en el ser humano. Por ello, el enfermo requiere una atención integral - humana, médica y espiritual - para poder restablecerse o asumir sanamente la enfermedad, luchar contra la muerte o aceptarla y vivirla con dignidad, cuando llega.

La enfermedad constituye también una prueba para la fe. *"El hombre, al enfermar gravemente, necesita de una especial gracia de Dios, para que, dominado por la angustia, no desfallezca su ánimo, y sometido a la prueba, no se debilite su fe"* (RU 5). El enfermo creyente puede contar con esa **unción** especial del Espíritu, que le ayuda a luchar contra la enfermedad.

La enfermedad puede plantear o descubrir problemas de relación con los demás, consigo mismo y con Dios; se convierte entonces en ocasión de **reconciliación**.

La enfermedad suscita la experiencia de la propia fragilidad. El enfermo creyente, miembro vivo de la comunidad cristiana, necesita ser fortalecido y alimentado por el **Pan de Vida** para ser fiel a Dios y experimentar el gozo de estar en comunión con los que sufren y con los que le asisten y cuidan.

## 1. ¿COMO CELEBRAR ASI? EN TIERRA EXTRAÑA

**L**a enfermedad es una experiencia dura que afecta a toda la persona. Incapacita o condiciona, a veces para siempre, la vida del enfermo, bloquea la conciencia y esclaviza la voluntad, amenaza con destruir todo lo que se tiene y lo que se es. El enfermo palpa la fragilidad de su ser y su condición mortal.

La enfermedad altera las relaciones con los demás y con el mundo, pues lleva al enfermo a replegarse sobre sí mismo y, a la vez, a sentirse más dependiente de los demás.

La enfermedad, como situación límite, suscita en el enfermo los grandes interrogantes de la existencia humana.

\* "Hace nueve meses que empezó mi calvario. Después de un largo vía crucis por hospitales tuve que sufrir la amputación de una pierna. Se adueñó de mí una gran desolación. Me costó muchas lágrimas hacerme a la idea. Me veía como un trasto inservible, que sólo podría moverse a voluntad de los demás. Es difícil describir la amargura que sentí cuando estaba postrado, meses y meses, en la cama de un hospital."

Creí que la sonrisa se había borrado para siempre de mi boca" **Gregorio**.

\* "Mañana otra vez a la clínica. Cinco días todos los meses durante un año. Estoy asustada. Ahora lo que me hace temblar es el tratamiento. ¿Pero qué pretenden con ese tratamiento.. si lo que siento es que están destruyéndome? me asustan los pinchazos en estas venas que se rompen una tras otra. Me acobardo ante las náuseas, vómitos, mareos... Dios mío, ¡las consecuencias son terribles! Ante ellas muchas veces reacciono enfrentándome contigo. Otras huyo. Pero más pronto o más temprano tengo que reconocer que Tú estás conmigo". **Belén**.

\* "He sufrido muchísimo. Todo el hombre que soy. Me he preguntado: ¿Por qué, Señor? Me ha sobrepasado el misterio del dolor; aunque siempre mantuve la paz y la confianza en Dios, vi cómo la muerte me invadía en vida". **Federico**

En una situación así, ¿es posible celebrar? Con palabras del salmo 137, *¿cómo cantar un canto al Señor en tierra extraña*, en esa tierra extraña y dura de la enfermedad? En principio, no parece fácil conjugar el lado positivo que

tiene la celebración de con el lado negativo que tiene la enfermedad.

## LOS GESTOS DEL ENFERMO

A pesar de todo, la enfermedad puede ser ocasión de vivir momentos únicos, inolvidables y celebrarlos.

El enfermo es un ser cuyo cuerpo está herido, deteriorado, debilitado, pero no por ello pierde su capacidad de expresión. Ese cuerpo sigue siendo para el enfermo su gran medio de expresión, de comunión y de encuentro con los demás. A través de su mirada, sus ojos suplicantes, su rostro marcado por el dolor, sus lágrimas, su respiración entrecortada o su sonrisa, el enfermo se comunica con los que le rodean.

Más aún, precisamente por encontrarse en una situación límite, los gestos del enfermo pueden adquirir una fuerza expresiva particular. El enfermo está viviendo experiencias tal vez únicas en su vida: incertidumbre, desamparo, miedo, inseguridad, necesidad de acogida y comprensión, proximidad del fin. Entonces, los menores gestos, las miradas y los movimientos más imperceptibles adquieren una densidad y una fuerza expresiva todavía mayores.

## LOS PEQUEÑOS DETALLES

El enfermo vive también su propio mundo de cosas, personas, hechos evocadores, cargados de profundo significado: el ramo de flores de la persona amiga; las fotos de los hijos; la sonrisa de la enfermera que contagia paz; la mano del médico que da seguridad; la sombra de la esposa velando durante la noche junto al lecho; la visita del sacerdote amigo ...

Más aún, la experiencia dolorosa de la enfermedad, la imposibilidad de realizar otras actividades, la necesidad de pasar largas horas en silencio, agudizan en el enfermo su sensibilidad y su capacidad de impregnar de significado profundo los gestos y detalles de las personas que le rodean. Todo puede ser signo que expresa amistad, cercanía, apoyo, esperanza... o también, naturalmente, indiferencia, desatención y rechazo.

Como canta el poeta, en las cortezas de los chopos del río hay letras que son nombres y cifras que son fechas. Es preciso pasar de las letras a los nombres y de las cifras a las fechas:

*He vuelto a ver los álamos dorados,*

*álamos del camino en la ribera  
del Duero, entre San Polo y San Saturio,  
tras las murallas viejas...*

*Estos chopos del río, que acompañan  
con el sonido de sus hojas secas  
el son del agua, cuando el viento sopla,  
tienen en sus cortezas  
grabadas iniciales que son nombres  
de enamorados, cifras que son fechas.  
¡Álamos del amor que ayer tuvisteis  
de ruiseñores vuestras ramas llenas;  
álamos que seréis mañana lirás  
del viento perfumado en primavera;  
álamos del amor cerca del agua  
que corre y pasa y sueña,  
álamos de las márgenes del Duero,  
conmigo vais, mi corazón os lleva!*

Antonio Machado

## NO SIEMPRE ES FÁCIL

Celebrar en la enfermedad no siempre es fácil. En muchos casos, la falta de evangelización y la ausencia de comunidades vivas colocan a la celebración de la fe en circunstancias muy precarias. **No es fácil celebrar**

- con una comprensión inadecuada de los sacramentos;
- cuando se asocia sin más el sacramento con la muerte cercana;
- en el ambiente secularizado del hospital moderno;
- en un contexto sociocultural que vive de espaldas a la enfermedad, al sufrimiento y a la muerte;
- cuando no se conoce al enfermo ni se le ha podido acompañar en el proceso de su enfermedad y el itinerario de su fe;
- cuando la falta de intimidad no permite el diálogo con el enfermo;
- cuando en el ambiente flota la idea de que la enfermedad es castigo de Dios...

## PERO ES POSIBLE

No todo son dificultades. Desde hace unos años, hay una renovación en marcha de la Iglesia y de la celebración de los sacramentos en la enfermedad. A ello contribuyen algunos hechos:

- la publicación del Ritual de la Unción y de la Pastoral de Enfermos (RU), con sus valiosas orientaciones;
- la mayor sensibilidad y preocupación de las parroquias y demás comunidades cristianas por

el mundo de los enfermos y el fuerte resurgir de grupos de pastoral sanitaria;

- la renovación de la asistencia religiosa en los centros hospitalarios, que va siendo una acción evangelizadora, integrada en la atención hospitalaria;

- la difusión de las celebraciones comunitarias de los sacramentos tanto en las parroquias como en los hospitales...

## COMO SE CELEBRAN LOS SACRAMENTOS EN LA ENFERMEDAD

1. En tu parroquia, comunidad u hospital, ¿cómo se preparan y celebran los sacramentos en la enfermedad, la reconciliación, la comunión, la unción y el viático? *Se trata de poner en común la experiencia concreta de cómo se celebran.*

- Se dejan para el final
- Sin que el enfermo se entere
- En contexto familiar
- A petición del enfermo
- Con preparación previa
- Con rutina
- Se administran deprisa
- Con la presencia de la comunidad
- Como ritos aislados entre sí
- Sin conexión con la vida
- Descubriendo lo que es la enfermedad para el enfermo
- Escuchando la Palabra
- Dentro de un proceso de acompañamiento
- Con la participación del personal sanitario

2. ¿Qué dificultades te parecen más importantes de cara a celebrar bien los sacramentos en la enfermedad?

- Miedo
- Ignorancia religiosa
- Falta de evangelización
- Marco secularizado
- Rutina
- Paso rápido de los enfermos por el hospital
- La falta de intimidad
- Falta de comunidades vivas
- Otras

3. ¿Cuáles son las motivaciones más frecuentes - en los enfermos en la familia, en los propios agentes de pastoral - al no pedir un sacramento, al solicitarlo, al proponerlo o al rechazarlo?

- Cumplimiento de una obligación
- Bajo presión familiar
- Esperando un milagro
- Como ocasión de reconciliación
- Por rutina
- Por imitación de otros
- Falta de fe
- Para no disgustar a la familia
- Para ponerse bueno
- Pedir fuerza al Señor
- Ponerse a bien con Dios
- Estar preparado para morir
- Por no molestar
- Por miedo
- Por ignorancia
- Por miedo al castigo
- No disgustar a la familia
- No asustar al enfermo
- Dejadez
- Traumas religiosos
- Por convencimiento

## 2. MOMENTOS UNICOS

Habiendo visto cómo se celebran los sacramentos en la enfermedad, nos planteamos qué aportan, si se celebran bien. En sus testimonios, los enfermos nos hablan de "momentos únicos". Ya se trate de la Reconciliación, de la Unción o de la participación en la Eucaristía, los sacramentos en la enfermedad no deben considerarse como actos desconectados entre sí, sino como momentos diversos de un solo proceso de lucha por la salud, vividos desde la fe. En ellos se actualiza la acción sanadora de Jesús, por medio de la acción sacramental de la Iglesia.

**ACCION SANADORA DE JESUS**

Jesús es el gran sacramento de Dios, sacramento sanante que trae la salvación de Dios bajo la forma de salud y que revela a Dios como *amigo de la vida* y sanador del ser humano: "Yo soy Yahvé, el que te sana" (Ex 15,26)

De Cristo dicen las Escrituras que "pasó haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con El" (Hch 10,38). Dicen también que "tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" (Mt 8, 17).

**LA IGLESIA,  
SACRAMENTO DE CRISTO**

Consciente de su misión sanadora, la Iglesia se siente enviada a los enfermos y los tiene presentes en su acción evangelizadora, catequética, litúrgica o asistencial. La Iglesia es hoy sacramento de Cristo para el mundo enfermo y desvalido en la medida en que actualiza las señales sanadoras del Evangelio.

## LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

Hasta el siglo XII se emplea la palabra "sacramento" para hablar de muchos gestos y acciones eclesiales. San Agustín llega a enumerar 304. A partir del siglo XII, se observa un esfuerzo por delimitar el carácter sacramental y atribuir una densidad particular y privilegiada a siete sacramentos que quedan definidos ya oficialmente en el Concilio de Florencia (1439) y luego en el de Trento (1547), como momentos clave de la existencia cristiana.

Los sacramentos son siete formas diferentes de concretar y actualizar lo que es esencialmente la Iglesia: sacramento de Cristo. A través de la acción de la Iglesia, es Cristo mismo quien bautiza, perdona o cura.

El sacramento expresa eficazmente la salvación que Dios ofrece al hombre por medio de Jesucristo, dentro de la comunidad cristiana. Pero, al mismo tiempo, el sacramento expresa la respuesta del hombre que acoge la salvación de Dios. Si se celebra bien, es un encuentro real entre Dios y el hombre. Dios ofrece su gracia salvadora de manera inflexible, pero el hombre ha de acogerla.

## EL SERVICIO DE LA RECONCILIACION

La enfermedad saca a flote aspectos muy problemáticos de la existencia: la fragilidad, la soledad, la inseguridad, las rupturas, la culpa... La enfermedad nos plantea el reto de reconciliarnos con nuestra debilidad, de aceptarnos como somos: débiles, necesitados, menesterosos.

En el curso de la enfermedad pueden surgir recuerdos muy conflictivos, que llevan al enfermo a tener una actitud negativa respecto de sí mismo. La enfermedad puede plantear o descubrir problemas de relación con los demás, consigo mismo y con Dios. Se convierte entonces en ocasión de reconciliación.

*"El que está en Cristo, es una nueva creación, pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación" (2 Co 5,17-18).*

El Nuevo Ritual de la Penitencia destaca tres aspectos fundamentales para la renovación, tan necesaria (SC 72), del sacramento de la Reconciliación: el proceso de conversión, la escucha de la Palabra de Dios y la dimensión comunitaria.

La Reconciliación pide un servicio pastoral que ayude a superar lo malo y deficiente de la vida, a liberarse de la servidumbre del pasado, a ser ya desde ahora "nueva creación", en la que "pasó lo viejo" y "todo es nuevo".

Reconciliarse con la propia vida, no rechazarse por muchos motivos que se tengan, acogerse como fruto de la acogida de Dios, que nos ama, tiene misericordia de nosotros y nos perdona, es motivo de gozo profundo y de celebración.

\* "El 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes, Jornada Mundial del Enfermo, se anunció en el hospital la celebración de la Unción para los que quisieran y se les preparó para ello.

Un hombre de unos cincuenta años, hacía meses enfermo, presencié cómo su vecino de habitación la recibía y comulgaba con fe y devoción. A los pocos días me pidió un devocionario porque quería prepararse para su confesión. Había recordado la fe que tenía hasta la adolescencia y no practicaba desde hacía más de treinta años. Confesó, comulgó y desde entonces asistió a misa en el hospital todos los domingos que su enfermedad le permitía y, si no, le llevaba la comunión a su habitación.

Un día me declaró: "Estoy separado de mi esposa, ella vive con mis dos hijos menores y yo tengo a los dos mayores en mi casa. Présteme unos catecismos y otros libros de religión para que pueda instruirles en la enseñanza religiosa de la que carecen del todo". Al cabo de unos meses las dos hijas acompañaban a su padre a la misa en la capilla del hospital rezando y comulgando, contentas y agradecidas a él, a quien llamaban su misionero.

Un día, me anuncia con entereza: "El médico por fin me ha dado su dictamen. Tengo un cáncer, sin posible curación. Puedo vivir un mes o un año, pero humanamente no hay remedio. Lo acepto con resignación, seguiré mi vida con esperanza y esperaré mi desenlace con paz. De momento no lo comunicaré a nadie para no dramatizar. Dios dirá y hablará por mí".

Con su oración y buen ejemplo logró la visita de sus dos hijos menores y de su esposa. Había conseguido el mutuo perdón, el amor de la familia y

la conversión de todos. Se fue a su casa, para morir en brazos de su esposa e hijos".

## UNCION DE LOS ENFERMOS

La Unción es el sacramento específico de la enfermedad y no de la muerte. No es de ningún modo el anuncio de la muerte cuando la medicina no tiene ya nada que hacer. Es sacramento de enfermos y de Vida que ayuda al enfermo creyente a vivir la enfermedad conforme al sentido de la fe. (RU 65.66.68)

*"¿Enferma alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia para que oren por él, ungiéndole con óleo en nombre del Señor. La oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor le restablecerá" (Sant 5,14-15)*

La Unción celebra el encuentro sanador de Cristo resucitado con el enfermo. Por la acción del Espíritu y gracias a los gestos y la oración de la Iglesia, Cristo está junto al enfermo para compartir e iluminar su existencia, fortalecerle en la lucha contra la enfermedad, ayudarle a asumir su fragilidad con realismo, reconciliarse con su propio cuerpo y renovar su capacidad de amar a Dios y a los demás. La situación de enfermedad pierde así su carácter más duro y puede convertirse en una ocasión de enriquecimiento interior, de empezar una vida nueva y de entrar en una relación más profunda con los otros y con Dios.

\* "Vamos a recordar juntos la vivencia de ayer. Desborde de gozo. No existen palabras para expresar lo que siento. Fue un día hermoso, profundo, pleno, rebosante.. Fue todo tan sencillo, tan auténtico... No avisé a mi familia; deseaba su presencia, pero hubiera sido demasiado duro para ellos. Antes de la celebración pasé unas horas de angustia. Poco a poco fui serenándome y en el momento de la Unción, la paz y el gozo eran tales... ¡Te sentía tan cerca! **"Y poniendo las manos sobre cada uno de ellos los curaba"** Cuando José María puso sobre mí sus manos mi espíritu se estremeció. Allí estabas tú tocándome como al leproso o a la suegra de Simón o a aquellos "cojos, lisiados, ciegos, mudos"... **"Jesús dándose cuenta de la fuerza que había salido de él... preguntó: ¿quién me ha tocado?"** Cuando Tú me tocaste con las manos temblorosas de José María, la fuerza salió de Ti, penetró tan profundamente en mí que nunca podré expresar con palabras lo que sentí. Hoy me siento con nueva vida, no sólo interior, hasta mi cuerpo ha recobrado vigor. Siento ganas de cantar, de bailar y de salir a la calle gritando: ¡Dios es bueno! ¡Dios nos ama!" **Belén**

La Unción con el óleo es una acción simbólica que expresa la solicitud de la comunidad cristiana para con los enfermos y también los cuidados sanitarios, la lucha contra la enfermedad, la atención y el cariño de la familia y del personal asistencial para sostener y ayudar al enfermo. "La Unción no es ajena al personal sanitario y asistencial, pues es la expresión del sentido cristiano del esfuerzo técnico" (RU 67)

\* "Vivo momentos únicos en mi vida. Coinciden con la recepción de la Unción. No salgo de mi asombro. Hay en mí una gran paz y claridad. Siento que ha sido y es Dios. Vivo en El, bajo su mirada haciendo lo que El quiere. Quiero vivir, pero para El. Acepto morir si a El le agrada.

Estoy abierto a amigos y enemigos, al cielo, la tierra, sus habitantes... Como nunca, caben *todos* en mi corazón. Mi actitud es vivir dando gracias y alabando al Señor y hacer todo lo que esté a mi alcance.

En mi enfermedad, muchísimas personas me han ayudado y acompañado. Por ellas se me ha revelado el Rostro de Dios..." **Federico**

La Unción inserta al enfermo en el misterio pascual de Cristo, del que ya participa como bautizado, y le confía la misión de evangelizar desde la enfermedad. El enfermo, fortalecido en su debilidad, se cubre a su vez "en fuente de fuerza para la iglesia y la humanidad" (Savífici doloris 31), en sacramento de Cristo y en señal viva de la presencia de Dios en el mundo.

\* Viniste, querido Matías, como un misterioso mensajero que, poco a poco, se convierte en espléndido regalo. Como tenías tu cuerpo tan deteriorado, mostrabas lo único que te quedaba en generosa abundancia: voluntad, responsabilidad, lucidez, compasión, solidaridad...

En nuestros años de relación no dejaste nunca de mostrarme el rostro humano de tu vida difícil. Tu valor, tu talante esperanzado, tus sonrisas pese a estar al borde del abismo, tu cálida, madura y solidaria mirada me han enseñado que un hombre es siempre y sobre todo espíritu, es decir, aquello que sobrevive en el naufragio.

Tu vida entusiasta ha iluminado a muchos. Agradezco a Dios el regalo de tu amistad que me ha hecho más sensible y vigilante. Tu médico. **Francisco.**

## COMUNION FRATERNA

La Eucaristía celebrada por una comunidad que recuerda a los enfermos, se preocupa por su salud, ora por ellos y les envía la Comunión, es signo eficaz de la fe, la esperanza y el amor que curan y salvan.

Llevar la Comunión a los enfermos es una de las prácticas más antiguas de la Iglesia. Es un gesto de fe que manifiesta el vínculo de unión y solidaridad entre la comunidad cristiana y los miembros ausentes que no pueden asistir a la asamblea eucarística. Un miembro de ésta -el sacerdote o el ministro extraordinario de la comunión- les lleva la Palabra y del Pan de Vida compartidos en la asamblea. De este modo, los enfermos son alimentados en su fe y permanecen unidos a la comunidad.

La Comunión, unida a la asamblea eucarística, ayuda a la comunidad a tener presentes a los enfermos siempre que se reúne y sirve para "descubrir al enfermo, tentado de encerrarse en sí mismo, el sentido de comunión total con Dios y los hombres, que Cristo da la vida" (RU 63).

*"Mientras el que preside realiza la acción de gracias y el pueblo responde, los que de entre nosotros se llaman diáconos distribuyen a los presentes el Pan y el Vino y el agua eucaristizados y luego los llevan a los ausentes". San Justino*

En el contexto de la participación del enfermo en la Eucaristía se sitúa el **Viático** ofrecido a los que van a dejar esta vida. "Puesto que es sacramento de Cristo muerto y resucitado - dice el Catecismo de la Iglesia Católica - la Eucaristía es aquí sacramento del paso de la muerte a la vida, de este mundo al Padre (Jn 13, 1)". La comunión en forma de Viático es el sacramento del tránsito de la vida, marca la última etapa de la peregrinación que inició el cristiano en el Bautismo y viene a completar un itinerario eucarístico comenzado el día de su primera comunión (RU 77 y 78).

La Iglesia, presente a lo largo de toda la enfermedad, al acercarse el momento de la muerte no abandona al cristiano sino que le rodea con amor, le asiste con la oración, acoge su último acto de fe, le ofrece el último sacramento, prenda de resurrección y de vida, le despide con la paz y le confía a la misericordia de Dios.

## PARA LA REUNION DE GRUPO

1. Compartir experiencias, en las que se ha participado, de celebración de algún sacramento en la enfermedad.
2. Resaltar qué ha aportado la celebración de ese sacramento: al enfermo, a la familia, a la comunidad cristiana, a uno mismo.

## 3. CAMINOS PARA UNA RENOVACION

Hemos visto cómo se celebran hoy los sacramentos en la enfermedad y que son momentos únicos en la vida del enfermo y de la comunidad, si se celebran bien. Ahora nos planteamos cómo renovar su celebración.

En general, según el Concilio Vaticano II, la renovación de la celebración de la fe (SC), va unida a la renovación de la Iglesia como comunidad (LG) que escucha la Palabra de Dios (DV) en diálogo con los problemas, gozos y esperanzas de los hombres (GS).

En particular, siguiendo el Ritual de la Unción y las Orientaciones pastorales sobre la asistencia religiosa en el hospital (ARH), ofrecemos algunos caminos concretos.

### 1. INTEGRAR LOS SACRAMENTOS EN EL PROCESO DE LA ASISTENCIA Y ACOMPAÑAMIENTO AL ENFERMO.

Así ha de ser, si queremos que los sacramentos no queden desconectados de la vida. Los sacramentos "no son ritos aislados sino gestos situados en el corazón de una presencia fraternal que los que rodean al enfermo han de expresar de múltiples formas: lucha contra la enfermedad, cariño, escucha y atención de sus necesidades, competencia técnica, amistad, servicio..." (ARH 69)

Como dicen los participantes en las XVIII Jornadas Nacionales de Pastoral de la Salud, "los sacramentos no son una *prestación añadida* dentro de la asistencia sanitaria, sino un momento importante de la oferta de salud integral". Por ello es necesario:

- Insertar los sacramentos dentro de una acción evangelizadora que ha de abarcar a toda la persona, a las instituciones sanitarias, la comunidad cristiana y la sociedad.
- Evitar el *sacramentalismo* - celebrar el rito por el rito sin suficiente evangelización - y revisar una pastoral reducida al empeño de hacer aceptar los sacramentos (RU 59).
- Superar el dualismo entre atención al enfermo y sacramento.

\* Era muy buena y comulgaba todos los días. Viuda ella, había criado seis hijos como soles. Todos varones. Nadie se lo dijo pero ella sabía que se moría y no quería irse sin ver reconciliados a los hermanos que ni se saludaban por cuestiones de dinero. Pero había que esperar el momento y éste llegó cuando el médico le dijo a uno de los hijos que ya podía llamar a toda la familia.

Yo me hice primero amigo de uno y de otro, por separado. Y cuando Dios me inspiró subí con todos a la sala y dije: "Mamá Carolina se va a morir y se lleva una pena muy honda en su corazón. Vamos a pasar todos y que os la diga". La pobre no pudo abrir sus labios pero sí juntar las manos en ademán de súplica y ellos la entendieron. Los seis hijos se fundieron en un gran abrazo. Lloramos todos, menos la madre que abrió sus brazos y se dejó morir como diciendo: "Ahora, Señor, cuando quieras... porque mis ojos han visto a estos hombres abrazados". Se murió aquella tarde. Ha sido una de las grandes satisfacciones de mi sacerdocio; nunca me he sentido tan "ministro de la reconciliación". Luego de enterrarla me llamaron y celebramos una comida de banquete: tenía sabor a cielo". **Edelmiro.**

## 2. RECUPERAR LA UNCIÓN, SACRAMENTO ESPECÍFICO DE LA ENFERMEDAD.

Recuperar la Unción como el sacramento específico de la enfermedad (RU 65), requiere poner en práctica, con decisión, prudencia y delicadeza, una serie de acciones:

- *Promover un cambio de mentalidad en el Pueblo de Dios* respecto a la Unción, mediante una catequesis que llegue a todos sus miembros: los pastores, los agentes de pastoral, los que asisten a los enfermos y todos los fieles cristianos (RU 13, 17, 47, 49).

- *Celebrar la Unción en el tiempo oportuno* de recibirla, "con plena fe y devoción de espíritu" sin retrasarla indebidamente. (RU 13) "La catequesis será poco eficaz o inútil, si la práctica sacramental viene a desmentirla dejando su celebración para última hora" (RU 66).

### ¿ES TIEMPO OPORTUNO EL ESTADO DE COMA?

Es claro que el sujeto normal que celebra el sacramento ha de ser el creyente adulto actuando de manera libre y consciente. El estado de coma no es, en principio, el tiempo oportuno para la Unción y es un abuso "administrarla habitualmente sin que se entere el paciente.

Sin embargo, los que están en coma son también sujetos de la Unción, siempre que se pueda presumir razonablemente que la habrían solicitado, si tuvieran expedito el uso de sus facultades. (RU 70). "La incoscienza - dice Pagola - no es, sin más, un obstáculo a la acogida de la acción salvadora de Dios. Es simplemente un estado en el que, por el momento, aquella persona no puede ejercer la libertad de manera adecuada y acoger conscientemente lo que se le ofrece. Si teniendo esto en cuenta, se considera oportuno el gesto sacramental, la condición del enfermo exige una atención más cuidada y consciente del ministro y de todos los demás creyentes que van a celebrar el sacramento."

### ¿ES TIEMPO OPORTUNO CUANDO LA PERSONA ESTA MUERTA?

No. Por eso, "el sacerdote que ha sido llamado junto a un enfermo que ya ha muerto, rece por él y pida a Dios que lo absuelva de sus pecados y lo admita misericordiosamente en su reino; pero no le administre la Unción" (RU 15).

- *Preparar con esmero y celebrar con gozo el Sacramento.* Para ello hay que: crear un clima sereno, religioso y de oración; dar un lugar importante a la Palabra de Dios, enraizar la celebración en el mundo y en la historia del enfermo; procurar que los signos sacramentales sean humanamente expresivos y comprendidos en su significado.

- *Promover las celebraciones comunitarias de la Unción,* despiertan la solidaridad de todos, facilitan la apertura de los enfermos, destacan el papel de la comunidad, ayudan a comprender y vivir sentido esperanzador y permiten celebrarlo en su debido tiempo. Pero se ha de evitar que la celebración se convierta, sin más, en una "fiesta de la tercera edad", en una forma de trivializar la Unción o en una excusa para no atender de forma personalizada a los enfermos o para olvidarlos, al considerar que *ya están preparados.*

\* Desde hace tres años se celebra comunitariamente la Unción en la parroquia. Al principio encontramos resistencia. Ahora son cada vez más los ancianos y enfermos que desean recibirla. Este año han participado 27 personas acompañadas de sus familiares, amigos y de la comunidad parroquial. La celebración es sencilla pero sentida y vivida profundamente. Que la comunidad ore y celebre con sus enfermos la Unción nos hace crecer y quererlos más. Ellos gozan y se sienten queridos y fortalecidos en su debilidad por Dios y los hermanos. En nosotros crece el sentido comunitario, la solidaridad en el dolor y la esperanza" **Parroquia de Grañén (Huesca)**

### 3. RECUPERAR LA FUERZA SANANTE DE LA RECONCILIACION

La enfermedad puede ser tiempo de conversión. Puede llevar al enfermo a revisar su conducta y dar una nueva orientación a su vida. Este cambio no es fácil ni suele ser rápido. Implica un proceso. La Reconciliación puede abrirle a la experiencia de un encuentro personal con el Dios de la misericordia y del perdón. Puede ser un cauce para ayudar al enfermo a reconciliarse consigo mismo, con los demás y con Dios. Para ello es importante:

- Acompañar al enfermo en el proceso de conversión respetando su ritmo.
- Tener en cuenta la influencia de las nuestras propias actitudes en el fruto del sacramento.

*El sacerdote ha de recordar que actúa en nombre de Cristo, que se acerca a los enfermos y pecadores, no como juez, sino como médico que cura y perdona.*

- Ayudar al enfermo a discernir entre la angustia que genera la propia enfermedad y la conciencia real de culpa, proveniente de sus pecados (RU 2, 45, 47).
- Dar a la Palabra de Dios el lugar que le corresponde tener en todo sacramento.
- Fomentar, siempre que sea posible, la celebración comunitaria de la penitencia.

### 4. REVITALIZAR LA COMUNIÓN DE ENFERMOS.

Toda comunidad cristiana ha de facilitar a los enfermos su participación en la Eucaristía ya que son miembros suyos y necesitan recibir el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor. Por ello:

- Llevar la Comunión a los enfermos ha de ser una gozosa tarea que la comunidad realiza con solicitud. El Domingo es el día más indicado.
- Hay que vincular la Comunión de enfermos con la Eucaristía de la comunidad.
- La Comunión ha de revestir el carácter de una auténtica celebración, sin prisas ni rutina, sirviéndose de los medios más convenientes.
- Los *ministros extraordinarios de la comunión*, bien elegidos y preparados, pueden facilitar el llevar la comunión a los enfermos con más regularidad, en el momento más indicado, dedicándoles el tiempo necesario, etc.

\* "Seis hombres, de dos en dos, al terminar la eucaristía del domingo somos enviados por la comunidad a llevar la comunión a los miembros que no han podido hacerse presentes para compartir la experiencia de la fe. Cada grupo vamos a nuestra zona. Los enfermos, unos veinte, nos están esperando.

Hemos sido elegidos para esta misión entre el grupo de visitantes. Experimentamos la grandeza del acto cuando al terminar nuestro recorrido regresamos a la comunidad, sintiendo la satisfacción de haber vivido algo maravilloso que nos supera". **Parroquia San Francisco de la Vega. León**

### 5. RECUPERAR EL VIÁTICO, SACRAMENTO DEL TRANSITO DE LA VIDA

Recuperar el Viático es uno de los grandes desafíos. Una serie de circunstancias lo dificultan: no hay conciencia de su necesidad; se desconoce su significado; rara vez se pide o se propone. Será, pues, necesario:

- Situarlo en el marco más amplio de la promoción de un morir humano y cristiano.
- Darle un mayor relieve en los programas de catequesis y de formación de los agentes de pastoral.
- Invitar a los fieles a manifestar, en el Testamento Vital, el deseo de recibirlo.

### 6. FOMENTAR EL PROTAGONISMO DEL ENFERMO EN LA CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO.

El enfermo ha de tener un protagonismo especial en la celebración. Es él quien ha de solicitar o aceptar el sacramento con plena fe y celebrarlo en las mejores condiciones, activa y conscientemente. (RU 13) Es importante:

- *Discernir las motivaciones del enfermo y de los familiares* al pedir o rechazar un sacramento. Hay que tenerlas en cuenta no para censurarlas sino para ayudar a purificarlas, si es preciso.
- *Respetar los niveles de fe de los enfermos*, las etapas y el ritmo de su caminar en la fe para actuar gradualmente, con discreción, evitando todo lo que pueda provocar dolor, resentimiento o alejamiento (RU 55). Se ha de evitar toda presión o celo intempestivo.
- *Adaptarse a su situación y necesidades* y tenerlas en cuenta al determinar las lecturas, oraciones, duración de la celebración, etc.

## 7. CUIDAR LA DIMENSIÓN ECLESIAL Y COMUNITARIA DE LOS SACRAMENTOS

Los sacramentos no son actos individuales y privados, sino celebraciones de la comunidad cristiana. Son un encuentro con el Señor en la Iglesia.

La dimensión comunitaria y eclesial de los sacramentos se manifiesta de formas diversas antes, en y después de su celebración. Cuidar esta dimensión, comporta:

- *Sensibilizar a toda la comunidad* cristiana sobre su misión de evangelizar curando.
- *Trabajar para que la comunidad cristiana sea una comunidad sana*, fuente de salud para todos.
- *Suscitar, preparar y coordinar a los miembros de la comunidad* que se dedican a los enfermos.
- *Procurar la participación activa* de la comunidad en la preparación y celebración de los sacramentos.
- *Fomentar el "sentirse Iglesia"* en todos los agentes de pastoral, incluido el propio enfermo.

*¿Y María? No está, se la presiente  
pudorosa como una primavera.  
Se la nota en el gesto, en la manera  
de Jesús partir el pan reciente.*

*Sí, Sí que está. Junto a la cruz, valiente,  
en pie, rota por dentro pero entera,  
Madre consoladora y enfermera  
que ante el dolor ¡qué pronto se la siente!*

*Que sabiéndole harina de su harina,  
Pan de su pan y Amor de sus amores,  
María siempre está junto al Sagrario.*

*Porque es la luz que todo lo ilumina,  
el bálsamo de todos los dolores,  
la Madre que reparte el pan diario.*

**J.Mª Fernández Nieto**

### NUESTRO COMPROMISO PARA RENOVAR LA CELEBRACION DE LOS SACRAMENTOS EN LA ENFERMEDAD

1. ¿Qué estamos haciendo - en nuestra parroquia, hospital, comunidad y diócesis - para renovar la celebración de los sacramentos en la enfermedad?
2. ¿Qué vamos a hacer, personalmente y en grupo, para renovar la celebración de la Reconciliación, la Unción, la Comunión de enfermos y el Viático?

---

---

## BIBLIOGRAFIA

**Comisión Episcopal de Liturgia:** *Ritual de la Unción y de la pastoral de enfermos.* 1974

**Comisión Episcopal de Pastoral:** *La asistencia religiosa en el hospital. Orientaciones pastorales.* Edice, Madrid 1987

**Provincia Eclesiástica de Granada:** *Ritual y Directorio Litúrgico-Pastoral para los ministros extraordinarios de la Comunión.* Obispado de Jaen 1993

**Béguerie y Duchesneau:** *Para vivir los sacramentos.* PPC, Madrid 1991

**Borobio D:** *Sacramentos en comunidad: Comprender, celebrar, vivir.* DDB, Bilbao 1984

**Delgado R:** *La Unción de enfermos en la comunidad cristiana, hoy.* Fundación Santa María, Madrid 1988

**Centro de Pastoral Litúrgica:** *Pastoral de la salud. Acompañamiento humano y sacramental.* Dossiers CPL 60. Barcelona 1993

**Ortemann C:** *El sacramento de los enfermos.* Marova, Madrid 1973

**Pangrazzi A:** *El mosaico de la misericordia.* Sal Terrae, Santander 1990

**VV.AA.:** *Los sacramentos de los enfermos.* PPC, Madrid 1974

**Campos J.M:** *Acompañando a los enfermos (Audiovisual sobre la Unción).* Edic. Paulinas, Madrid.